



# Palabras pronunciadas por el Presidente del Colegio de Notarios del Estado de Jalisco con motivo del XVI Aniversario del fallecimiento de Don Constancio Hernández Alvirde



Not. Constancio Hernández Alvirde

*Sr. Rector de la Universidad de  
Guadalajara, apreciable Familia  
Hernández, Distinguidas  
Personalidades que nos acompañan,  
Señores y Señoras:*

Hoy nos hemos congregado para recordar al Maestro Constancio Hernández Alvirde, en donde el Colegio de Notarios se une a la celebración organizada por la Universidad de Guadalajara, insti-

tuciones éstas que además de su familia, constituyeron las tres pasiones de este insigne jurista.

Este acto, solemne por su austeridad, grandioso por el respetuoso significado, nos llena de emoción porque en él recordamos a quien fuera guía y ejemplo de muchas generaciones.

El Colegio de Notarios recuerda a Don Constancio en la dimensión exacta del vocablo “Don”: hombre de bien, caballero y responsable, además de haber trascendido a su tiempo.

Así, sus ideales se encuentran totalmente vigentes sobre todo, hoy en día, en donde por un lado, la biotecnología, nos ha acotado la verdadera dimensión física del ser humano y, por otro lado, las ideas fluyen sin limitación alguna, premisas éstas que se orientan a liberalizar el tráfico de personas, capitales, bienes y servicios.

Esto como nunca propicia el cuestionamiento de las instituciones públicas, privadas y sociales, por lo que debemos redoblar las capacidades que conduzcan al fortalecimiento de aquellas socialmente útiles y en su caso vigilar que las transformaciones se produzcan mediante el cumplimiento irrestricto de la normatividad.

Las virtudes de Don Constancio constituyen sus obras, mismas que han sido juzgadas con dignidad y respeto

y es así, como engrandece la tradición ilustre del foro jalisciense, cuya historia nos ofrece grandes ejemplos.

El Maestro fue sabio, ya que siempre nos guiaba por el sendero de la reflexión y la enseñanza.

Fue prudente, porque siempre actuaba después de un análisis profundo de ideas. De convicciones firmes ya que siempre hacía prevalecer su verdad.

Incluyente porque supo ser amigo de todos sin renunciar a sus convicciones.

Don Constancio se significó en todos sus actos que han sido y seguirán siendo motivo de sanción social positiva, logrando honores, asimismo, solidificaba su pensamiento con sus obras y en su actividad profundamente humana.

Por ello, Don Constancio no yace bajo una lápida mortuoria reducido a cenizas, sino que su espíritu estará siempre presente entre nosotros.

Muchas gracias.

